

Juegos Olímpicos

Craviotto será el abanderado en Tokio 2020: "Es el mayor honor"

El piragüista, cuatro veces medallista olímpico, aún debe certificar su clasificación para los Juegos

Oviedo,
P. PALOMO

El piragüista Saúl Craviotto se enteró ayer por la mañana, tras completar su entrenamiento en el pantano de Trasona, que Alejandro Blanco, el presidente del Comité Olímpico Español (COE), le había designado para ser el abanderado español en los Juegos Olímpicos de Tokio del año 2020. "Junto a lograr un oro olímpico, esto es lo máximo que puede aspirar un deportista", aseguró el leiridano tras conocer la noticia.

Saúl Craviotto aún debe confirmar su clasificación para los que serían sus cuartos Juegos, tras Pekín, Londres y Río de Janeiro. Para ello, deberá lograr los puntos necesarios en el Mundial que se celebra este verano en Hungría y para el que actualmente se prepara. "Es una presión añadida, pero bajo presión estoy acostumbrado a trabajar", afirmó el leiridano afincado en Gijón.

Según el reglamento del COE, el puesto de abanderado en la ceremonia inaugural de unos Juegos Olímpicos debe recaer en el deportista más laureado, al menos desde el año 2004. "No hay nadie que tenga dos oros, una plata y dos bronce", afirmó ayer Alejandro Blanco, en referencia a



Saúl Craviotto. | ÁNGEL GONZÁLEZ

las medallas que Craviotto ha cosechado en las citas olímpicas en las que ha participado.

"Cuando tengamos el equipo configurado no hará falta pensar

mucho", añadió Blanco. "Esa es la norma y la aceptan todos los deportistas. Flaco favor nos haríamos si ponemos al más famoso en lugar del que más méritos tiene", apuntó el presidente del Comité Olímpico Español. "Lo lógico es pensar en los que mejores resultados olímpicos tienen", concluyó.

Aunque la designación de Saúl Craviotto se venía barruntando desde hace algún tiempo, el piragüista confirma que "le pilló de sorpresa". "Me enteré al salir del agua. Miré el teléfono y vi que mucha gente me estaba dando la enhorabuena. Lo cierto es que es como un sueño cumplido. Casi como cerrar un círculo", apuntó el deportista de 34 años.

A pesar del honor que le supone, Craviotto no quiere lanzar las campanas al vuelo. "Hay que ir paso a paso, porque todavía tengo que clasificarme para los Juegos. Como ahora no lo logre me va a dar mucha rabia. Se me quedará cara de tonto", bromeó el futuro abanderado de España.

De lograrlo, Saúl Craviotto tomaría el relevo del tenista Rafael Nadal, quien portó la rojigualda en Río de Janeiro, quien a su vez relevó al jugador de baloncesto Pau Gasol en Londres.

FÚTBOL / LIGA EUROPA

El Valencia remata la eliminatoria del derbi en los últimos minutos

Villarreal **1** Valencia **3**

Villarreal: Andrés; Mario (Pedraza, min. 80), Álvaro, Cáseres (Morlanes, min. 72), Víctor Ruiz, Quintillá; Cazorla, Iborra (Bacca, min. 68), Fornals; Chukwueze y Moreno.

Valencia: Neto; Roncaglia (Piccini, min. 58), Garay, Gabriel, Gayá; Ferrán (Coquelin, min. 61), Parejo, Wass, Guedes; Rodrigo y Gameiro (Cheryshev, min. 69).

Goles: 0-1, min. 6: Guedes. 1-1, min. 36: Cazorla, de penalti. 1-2, min. 90: Wass. 1-3, min. 93: Guedes.

Árbitro: Michaël Oliver (inglés). Amonestó a Cazorla, Álvaro, Gayá y Cheryshev.

La Cerámica: Unos 20.000 espectadores.

COMISIÓN ANTIVIOLENCIA

Sanción de 2.500 euros y seis meses por los insultos a Marce

La Comisión Antiviolencia propuso ayer multar con 2.500 euros y seis meses de prohibición de acceso a recintos deportivos a los dos aficionados del Rayo Vallecano que "insultaron de forma grave y reiterada" al entrenador del Valencia, Marcelino García Torral, antes del partido jugado el pasado día 6. El técnico asturiano tuvo que aguantar duros insultos por parte de personas cercanas al banquillo y desde la grada.

CASTIGO EJEMPLAR

Costa, adiós a la temporada: sancionado con ocho partidos

Diego Costa, delantero del Atlético de Madrid, no jugará más esta temporada salvo que el Comité de Apelación rebaje la sanción de ocho partidos que le impuso competición por su expulsión en el Camp Nou, un cierre abrupto a un año ensombrecido por las lesiones, las tarjetas y los altibajos, con sólo 21 encuentros y cinco goles. El Atlético apelará la sanción que figura entre las más altas impuestas en el fútbol español y es la mayor para un jugador desde los diez encuentros con los que fue castigado el entonces madridista Pepe en 2009.

Fútbol es fútbol

La nariz y las muelas de Iago Aspas

Sobre cómo la historia y el presente de algunos equipos dependen de sus estrellas

Antonio Rico

Blaise Pascal, el matemático y filósofo francés del siglo XVII, dijo que si la nariz de Cleopatra hubiese sido más corta, la faz de la tierra habría cambiado. Exageraba. La historia no suele depender del tamaño de la nariz de una reina, aunque esa reina se llame Cleopatra y tuviera la suerte de ser interpretada por Liz Taylor en una hermosísima película. Puede que Cleopatra tuviera una nariz ganchuda y un poco larga, pero, en palabras de Ortega y Gasset, quien quiera ver correctamente una época debe contemplarla desde lejos. ¿A qué distancia? Muy sencillo: a la distancia que no permite distinguir ya la nariz

de Cleopatra. ¿Personajes como Cleopatra (o su nariz) hacen la historia, o lo importante no son los personajes históricos (o las narices) sino el tiempo que les toca vivir? Difícil cuestión. Lo que sí podemos decir es que, a veces, la historia de un equipo de fútbol depende de la nariz de un futbolista muy especial. Ronaldinho cambió la historia del Barça, por ejemplo. Y la historia (o el presente) del Celta depende de la nariz (o de las lesiones) de un futbolista maravilloso: Iago Aspas.

El historiador E. H. Carr critica el personalismo histórico con la teoría de la "nariz de Cleopatra": más que las biografías y las narices, interesa el tiempo histórico, el contexto. Algunos historiadores, sin embargo, están empeñados en interpretar los acontecimientos históricos investigando la salud de los grandes

personajes. Así, el carácter agresivo de Enrique VIII pudo deberse a la sífilis, Napoleón se vio paralizado en Waterloo a causa de las hemorroides (y, además, ese día llovió, lo que contribuyó a la derrota de los franceses frente a los británicos y prusianos), Stalin sufrió horribles dolores de muelas que hicieron de él un monstruo, Roosevelt estaba tan enfermo en Yalta que entregó la Europa del Este a Stalin... Todos estos datos son interesantes, pero parece que la historia no se mueve por el dolor de muelas de los dictadores o el tamaño de las narices de las reinas. ¿Si Hitler se hubiera dedicado a pintura, la historia de Europa habría sido diferente? El historiador Luis Suárez dice que son las decisiones concretas las que desencadenan los grandes cambios, pero tales decisiones necesitan de una coyuntura or-

gánica para hacerse realidad. No quisiera que me confundieran con Walter Sobchak, el mejor amigo de "El Nota" en "El gran Lebowski", que insiste en relacionar cualquier cosa con la guerra del Vietnam, pero creo que todo esto del personalismo histórico y de la coyuntura tiene una relación directa con el fútbol. Iago Aspas, ese "Messi de la clase media", en palabras de Jorge Valdano, es más importante para el Celta que las hemorroides de Napoleón para la batalla de Waterloo o los dolores de muelas de Stalin para las purgas en la Unión Soviética. Pero también es cierto que la coyuntura que ha permitido que Aspas siga siendo jugador del Celta cuando podría estar en, por ejemplo, el Atlético de Madrid ocupando el puesto del malote Diego Costa es tan importante como la nariz del delantero gallego.

¿Si la nariz de Cleopatra hubiera sido como la de Cyrano de Bergerac o como la de Pinocho, la historia de Egipto, de Europa, del mundo habría sido diferente? ¿Si Aspas no hubiera nacido en Moaña, sino en Río de Janeiro, hoy no sería el salvador del Celta? ¿Si la lesión de Aspas hubiera durado tres semanas más, el Celta sería ya carne de Segunda División? ¿Deben los aficionados del Celta temer que Aspas tenga hemorroides o sufra un terrible dolor de muelas? Admitamos que Ortega y Gasset tenía razón cuando decía que la historia necesita alejarse de la nariz de Cleopatra, pero admitamos también que el fútbol necesita estar muy cerca de las narices de los grandes futbolistas, se llamen Messi, Ronaldinho, Mbappé o Iago Aspas. La nariz de Aspas es más importante para el Celta que la coyuntura deportiva o la empresa que aparece en la camiseta del equipo. Si un inoportuno dolor de muelas de un futbolista puede condenar al Celta a Segunda División, entonces un buen dentista es tan necesario como un buen entrenador. O más.